

Pruebas al tanto son las siguientes: al otro día de haberse principiado la movilización, el Gobierno de la República deroga el decreto por el cual debían ser expulsadas las últimas congregaciones religiosas, y da en cambio otro por el que nombra Capellanes para los ejércitos de tierra y mar; el Cardenal de ~~Obispo~~ Cabrières, Obispo de Montpellier cambia visitas con las autoridades políticas y militares de la ciudad, mientras el Obispo de Tarbes entra al cuartel a repartir medallas entre los soldados y oficiales quienes aguardan a que se les ordene la marcha. En Poitiers, habla a los que se van los representantes del Gobierno y después de ello el Obispo de esa Metrópoli quien fué llevado ese día al palco de honor por aquellos quienes quiza años antes le habían sacado de su palacio.

Esta reconciliación nacional el pueblo la presencia, la vitorea y la sancionan los generales pidiendo humildes y bizarros a la vez, que el ~~Señor~~ bendiga. Jefes, batallones y cañones.

Como pues negarles a esos la sangre de los caballeros de la ~~etna~~ media, lo mismo que a estos cincuenta oficiales los cuales llaman al club militar de Muret, a todo el clero de la Parroquia: Rector

y coadjutores, para que con solemnidad esa bendiga los sales que aquellos tienen desmenuados besando el pendón de la Patria.

Gesto noble y caballeresco que 3 días después repetían 3 escuadrones de húsares a los pies de la Virgen de Lourdes.

Con sobra de razón pues el Director de la Escuela Normal Superior de París: Ernesto Lavisse, escribía en el 2º número del boletín de los ejércitos que el gobierno envía a los que pelean por la defensa del suelo patrio:

"Queridos hijos de Francia", Vengo, para dar cumplimiento a las órdenes del S.º Ministro de Guerra, a comunicaros buenas noticias de nosotros. En el mismo instante, cuando partisteis, se calmaron nuestras discordias todas. Dificil es creerlo y sin embargo está a la vista de todos y cada día se afirma más, la unión entre Realistas Bonapartistas, Republicanos, Radicales, Socialistas y Revolucionarios. De común acuerdo, todos forman una sola familia, cuya juventud vosotros, salisteis a la frontera a defender el patrimonio sagrado que nos legaron nuestros antepasados.

Así están de tranquilos y resueltos, luego de unidos y fuertes porque así son de católicos y patriotas, los franceses que los periódicos nos pintan degenerados